

Teoría de la autodeterminación y comportamientos prosociales en jóvenes jugadores de fútbol

Self-Determination Theory and Prosocial Behaviours in Young Football Players

DAVID SÁNCHEZ OLIVA
FRANCISCO MIGUEL LEO MARCOS
PEDRO ANTONIO SÁNCHEZ MIGUEL
FRANCISCO RAFAEL GÓMEZ CORRALES
TOMÁS GARCÍA CALVO

Facultad de Ciencias del Deporte
Universidad de Extremadura

Correspondencia con autor

Tomás García Calvo
tgarcia@unex.es

Resumen

El objetivo del presente estudio era relacionar la Teoría de la Autodeterminación con los comportamientos e intenciones prosociales en el contexto deportivo. Para ello, 97 jugadores de fútbol de categoría infantil y cadete, con edades comprendidas entre los 12 y los 16 fueron empleados como muestra. Los resultados establecen una relación significativa y positiva entre los niveles más altos de autodeterminación y la aparición de comportamientos e intenciones prosociales. Asimismo, se comprobó que hay una alta relación entre los mediadores afiliación y autonomía con la aparición de este tipo de conductas, resultados que corroboran los estudios realizados anteriormente por otros autores (Gagné, 2003). Como conclusión, se puede proponer la necesidad de que padres y entrenadores inculquen en los jugadores niveles altos de autodeterminación, con el objetivo de conseguir que aumenten las conductas deportivas.

Palabras clave: autodeterminación, conductas prosociales, jóvenes deportistas, fútbol

Abstract

Self-Determination Theory and Prosocial Behaviours in Young Football Players

The aim of this study was to associate self-determination theory with prosocial and intentional behaviours in sport. To that end 97 football players aged 12 to 16 were used as a sample. Results showed a significant and positive relationship between the highest levels of self-determination and the appearance of prosocial behaviours and intentions. Moreover, it was also found that there is a strong relationship between affiliation and autonomy mediators and the presence of this type of behaviours, as other studies have previously demonstrated (Gagné, 2003). Finally, we suggest the need for parents and coaches to instil high levels of self-determination in players, with the aim of achieving an increase in sporting behaviour.

Keywords: *self-determination, prosocial behaviours, young athletes, football*

Introducción

El área de estudio de los valores morales constituye un elemento fundamental a través del cual vamos a poder desarrollar alguna de las potencialidades más significativas de los adolescentes. Estas potencialidades no hacen exclusivamente referencia a los conocidos ámbitos cognitivo, motor y expresivo, sino que también realzan la relevancia del aspecto social de la actividad física y el deporte (Lee, Whitehead, & Balchin, 2000; Lee, Whitehead, Ntoumanis, & Hatzigerorgiadis, 2008).

Es más, si a la importancia inherente a este tema le añadimos las circunstancias particulares de un contexto socioeducativo en el que destacan actitudes agresivas,

violentas, xenófobas y competitivas, no sólo sirve como punto de referencia para el tratamiento de los temas transversales, sino que se hace imprescindible una intervención pedagógica oportuna que permita desarrollar integralmente a los adolescentes (Cervelló, 2003).

Así, muchos son los autores que se han decidido por investigar aspectos relacionados con la moralidad en el deporte, incluyendo los aspectos motivacionales como consideraciones de gran importancia en la realización de comportamientos antisociales y prosociales (Guivernau & Duda, 2002; Kavussanu & Ntoumanis, 2003; Weiss & Smith, 2002). Para una mejor comprensión, Kavussanu (2006), basándose en Eisenberg y Fabes (1998) agrupó

estos conceptos en dos términos que engloban los comportamientos adecuados e inadecuados, denominando “comportamiento prosocial” a aquellas acciones que conllevan consecuencias positivas y que tienen como objetivo ayudar, animar o beneficiar a otras personas, mientras que denomina “comportamiento antisocial” a las acciones asociadas a consecuencias negativas, cuyo objetivo es dañar, perjudicar o desprestigiar a otras personas.

De hecho, han sido diversas las investigaciones que han tratado de explicar las cuestiones morales en el deporte. Para ello, la mayoría de los autores han desarrollado sus trabajos a partir de la Teoría de las Metas de Logro (Boixadós, Cruz, Torregrosa, & Valiente, 2004; Guiverneau & Duda, 2002; Kavussanu, 2006; Kavussanu & Ntoumanis, 2003) o la Teoría de la Autodeterminación (Chantal, Robin, Vernat, & Bernache-Assollant, 2005; Chantal & Vallerand, 2000; Gagné, 2003; García, Jiménez, Santos-Rosa, Torregrosa, & Cervelló, 2009). En concreto, en nuestro caso hemos utilizado la Teoría de la Autodeterminación como base para la realización de nuestro trabajo.

A grandes rasgos, la Teoría de la Autodeterminación (Deci & Ryan, 2000; Ryan & Deci, 2000) establece que la motivación es un continuo que va a aportar mayores o menores niveles de autodeterminación, determinando 3 grandes bloques en los que esta teoría divide la motivación. Así, el nivel más alto de autodeterminación es la motivación intrínseca, la cual supone el compromiso de un deportista con una actividad por el placer, el disfrute y la satisfacción que le produce. El segundo gran bloque es la motivación extrínseca, la cual establece unos motivos de práctica externos a la propia actividad. Dentro de esta, y ordenadas de mayor a menor autodeterminación, podemos encontrar la regulación integrada, que se corresponde con la realización de actividades porque hacen referencia a un estilo propio de vida. El siguiente constructo es la regulación identificada, que aparece cuando un sujeto realiza una actividad porque la considera importante para sí mismo, aunque no disfrute realizándola. A continuación, encontramos la regulación introyectada, asociada a realizar una actividad para evitar el sentimiento de culpa o ansiedad y así mejorar el orgullo. El último nivel dentro de la motivación extrínseca es la regulación externa, que se refiere a la persona que realiza una actividad por la consecución de premios externos, sin ningún tipo de interiorización. Por último, el tercer gran constructo que establece esta teoría es la Desmotivación, asociada a aquellos comportamientos que no son motivados ni intrínsecamente ni extrínsecamente, provocando una actividad desorganizada y asociada a sentimientos de incompetencia o frustración.

Asimismo, esta teoría establece 3 necesidades psicológicas que deben ser cubiertas en el contexto social. Estas necesidades denominadas mediadores son la autonomía, cuando el sujeto se siente con fuerzas de guiar libremente su comportamiento, la afiliación, asociada a sentimientos de satisfacción por relacionarse con los demás y la competencia, concebida como un sentimiento de eficacia en las tareas desarrolladas por el sujeto. Así, los niveles de autodeterminación variarán en función del grado de consecución de estas necesidades psicológicas. (Deci & Ryan, 2000; Ryan & Deci, 2000).

Si hacemos referencia a los trabajos de investigación que han utilizado como base la Teoría de la Autodeterminación, se ha comprobado que a mayores niveles de autodeterminación, más comportamientos prosociales aparecen (Chantal & Bernache-Assollant, 2003; Chantal et al., 2005; Gagné, 2003; Vallerand & Losier, 1994). En esta línea, Vallerand y Losier (1994) realizaron un estudio con 77 jugadores de hockey donde concluyeron que los niveles más altos de autodeterminación se correspondían con la aparición de conductas prosociales y la ausencia de conductas antisociales.

Chantal y Bernache-Assollant (2003) llevaron a cabo un estudio utilizando como muestra a 31 estudiantes de medicina, los cuales practicaban deporte de manera regular. Estos autores pudieron concluir que los niveles más altos de autodeterminación estaban relacionados con la aparición de conductas deportivas.

Gagné (2003), en un estudio desarrollado con 118 estudiantes de Psicología, encontró cómo los mediadores de autonomía y relaciones sociales se relacionaban de manera positiva y significativa con la aparición de conductas prosociales, siendo este último el que mostró mayores niveles de significatividad. En cuanto al mediador de competencia, muestra una relación altamente significativa, pero hay que considerar que las preguntas estaban expuestas de manera inversa, con lo que concluyeron que había una relación negativa entre el mediador competencia y la aparición de conductas prosociales.

Chantal, Robin, Vernat y Bernache-Assollant (2005), llevaron a cabo un estudio en el que trataron de comprobar la importancia de la Teoría de la Autodeterminación para predecir y valorar aspectos prosociales y antisociales en el deporte, comprobando que los mayores índices de autodeterminación se asociaban positivamente con comportamientos prosociales y negativamente con comportamientos antisociales.

Entre las investigaciones realizadas en nuestro país, podemos destacar un estudio realizado por

García, Sánchez, Leo, Sánchez y Gómez (2008), con una muestra de 492 jóvenes jugadores de fútbol, donde encontraron una relación positiva y significativa entre la intención y la realización de comportamientos antisociales y la desmotivación, la motivación externa y la motivación extrínseca introyectada. En cambio, no encontraron relaciones significativas con los factores de mayores niveles de autodeterminación.

Por tanto, el principal objetivo de esta investigación es analizar las relaciones entre la Teoría de la Autodeterminación con los comportamientos prosociales por parte de los jugadores en edades de iniciación deportiva.

Método

Participantes

La muestra de esta investigación estaba formada por 97 jugadores de fútbol, de género masculino y con edades comprendidas entre 12 y 16 años ($M = 14,2$; $DT = 1,23$) y pertenecían a equipos federados de categoría infantil ($n = 48$) y cadete ($n = 49$).

Instrumentos

Medida de la autodeterminación para la práctica deportiva

Para valorar las distintas posibilidades de motivación de los deportistas implicados en nuestra investigación, se utilizó una versión de la Sport Motivation Scale (SMS: Pelletier et al., 1995), traducida al castellano por Núñez, Martín-Albo, Navarro y González (2006) y adaptada a la muestra de nuestra investigación. Este instrumento consta de una frase introductoria (Yo practico futbol...), continuada por 28 ítems que miden las distintas razones de práctica. Dicho cuestionario se divide en 5 factores, de los cuales, el primero se refiere a la motivación intrínseca (ej.: “Por la satisfacción que siento al aprender técnicas nuevas que nunca había realizado”). Otros 3 factores de este cuestionario, están relacionados con la motivación extrínseca, dividida en motivación extrínseca identificada (ej.: “Porque es una de las mejores formas de mantener buenas relaciones con mis amigos”), introyectada (ej.: “Porque me sentiría mal si yo no dedicase el tiempo necesario para practicarlo”) y externa (ej.: “Porque me permite estar bien visto por la gente que conozco”). El último factor de la escala lo componen ítems que valoran la Desmotivación (ej.: “No lo sé; tengo la impresión de que es inútil seguir practicando deporte”).

Medida de los mediadores para la autodeterminación

Este instrumento está formado por 21 ítems, valorados igualmente a través de una escala Likert de 1 a 5, donde 1 significa que se está totalmente en desacuerdo con lo que expone la frase y 5 que se está totalmente de acuerdo. Esta escala la hemos dividido en 3 factores: autonomía, compuesto por 3 ítems (ej.: “Siento que soy libre para decidir por mi mismo cuando estoy jugando a fútbol”), competencia, formado por 6 ítems (ej.: “Estoy satisfecho de mi rendimiento jugando a futbol”) y afiliación, compuesto por 12 ítems (ej.: “A los jugadores de este equipo les gustaría juntarse algunas veces cuando finalice la temporada”).

Comportamientos prosociales

Con el objetivo de valorar los comportamientos prosociales se utilizó una adaptación del Cuestionario sobre Intenciones y Comportamientos Antisociales en Fútbol (CICAF) creado por García (2006). Está formado por un total de 4 escenarios prosociales, acompañado de 6 preguntas, valoradas con una escala Likert de 1 a 5, donde 1 se correspondía a Totalmente en desacuerdo y 5 a Totalmente de acuerdo. Un ejemplo de estos escenarios sería “Tirar el balón fuera del terreno de juego si un rival está lesionado”. Cada escenario va seguido de 8 preguntas referentes a intención (¿Lo harías?), actuación (¿Has hecho esto o algo parecido alguna vez?), recibido (¿Te han hecho alguna vez algo parecido?), observación (¿Has visto alguna vez hacer algo parecido?), juicio (¿Crees que está bien hacer eso?), actuación de los compañeros (¿Crees que tus compañeros de equipo lo harían?), opinión del entrenador (¿Cómo crees que se tomaría tu entrenador tu comportamiento?), y opinión de los padres (¿Cómo crees que se tomarían tus padres tu comportamiento?). El factor correspondiente al juicio prosocial decidimos eliminarlo, debido a los bajos porcentajes de fiabilidad que obtuvo.

Procedimiento

Para llevar a cabo la recogida de datos, se desarrolló un protocolo de actuación para que la obtención de datos fuera similar en todos los participantes. Se informó a los entrenadores sobre cuáles eran los objetivos de nuestra investigación y cuál iba a ser la utilización de los resultados. Una vez obtenidos los permisos de los clubes, se procedió a la toma de datos. Para ello, se citó a los participantes en los vestuarios para que rellenaran el cuestionario durante

	M	DT	
<i>Niveles de autodeterminación</i>			
• Intrínseca	3,84	,75	,83
• Identificada	3,18	1,01	,65
• Introyectada	3,58	,81	,74
• Externa	2,78	,99	,66
• Desmotivación	1,41	,65	,78
<i>Mediadores</i>			
• Afiliación	3,96	,69	,73
• Competencia	3,55	,69	,79
• Autonomía	3,86	,79	,67
<i>Conductas prosociales</i>			
• Intención	4,12	,70	,61
• Actuación	4,04	,74	,64
• Sufrido	3,93	,66	,60
• Observación	4,27	,68	,70
• Actuación compañeros	4,02	,62	,63
• Opinión entrenador	4,49	,63	,65
• Opinión padres	4,55	,66	,73

Tabla 1

Estadísticos descriptivos

20 minutos. El investigador estuvo presente para explicar el procedimiento y poder resolver las posibles dudas que surgieran entre los participantes.

Análisis de los datos

El análisis de los datos se ha desarrollado mediante el software SPSS 15.0, a través del cual hemos realizado diferentes tipos de análisis para buscar las relaciones

existentes entre las distintas variables pertenecientes a nuestro estudio.

En cuanto al análisis de fiabilidad, todos los factores alcanzaron puntuaciones por encima o cercanos a ,70 en el coeficiente de Alpha de Cronbach, lo que nos permite comprobar que cada uno de ellos mide realmente lo que quiere medir.

Resultados

Análisis descriptivo

En la *tabla 1* aparecen los valores descriptivos de cada una de las variables de la investigación. En cuanto a los niveles de autodeterminación, se puede observar cómo los valores más altos se corresponden con los mayores niveles de autodeterminación. Así, la motivación intrínseca es la que obtiene una mayor puntuación. Asimismo, la motivación extrínseca identificada e introyectada presentan medias ligeramente por debajo de las obtenidas en la variable motivación intrínseca. Por último, se puede apreciar cómo la motivación externa y la desmotivación presentan las medias más bajas, siendo esta última la variable que presenta la media más baja.

Análisis correlacional

En la *tabla 2* aparecen representadas las correlaciones bivariadas de las conductas prosociales con respecto a los niveles de autodeterminación y los mediadores.

En cuanto a los niveles de autodeterminación, se puede apreciar que existe una relación positiva y significativa entre los mayores niveles de autodeterminación y la aparición de conductas prosociales. Así, la

	Niveles de autodeterminación					Mediadores		
	Intrínseca	Identificada	Introyectada	Externa	Desmotivación	Afiliación	Competencia	Autonomía
<i>Conductas prosociales</i>								
Intención	,394**	,349**	,103	,164	-,026	,306**	,036	,208*
Actuación	,327**	,298**	,137	,16	-,111	,303**	,064	,320**
Sufrido	,241*	,290**	,072	,189	-,094	,303**	,126	,301**
Observación	,241*	,267**	-,051	,116	-,092	,175	,068	,216*
Actuación compañeros	,210*	,205*	-,039	,134	-,06	,229*	,051	,256*
Opinión entrenador	,238*	,142	,06	,052	-,109	,304**	,089	,313**
Opinión padres	,237*	,167	,082	-,004	-,02	,17	-,127	,244*

** $p < ,01$; * $p < ,05$ **Tabla 2**

Correlaciones entre los factores del estudio

motivación intrínseca tiene un alto índice de correlación con respecto a la intención y actuación prosocial, mientras que también se relaciona, aunque con menor fuerza con el resto de conductas prosociales. Asimismo, en la *tabla 2* se muestra cómo la motivación intrínseca se correlaciona de manera significativa con la intención, actuación, sufrido y observación prosocial, mientras que también se relaciona, aunque con menos fuerza con la variable opinión de compañeros.

Por otro lado, si atendemos a los mediadores, se puede observar como existen relaciones positivas y significativas entre los mediadores afiliación y autonomía y la aparición de conductas prosociales. Concretamente, en el caso del mediador afiliación, existen correlaciones altas con respecto a la intención, actuación, sufrido y entrenador prosocial, mientras que también se relaciona, aunque de manera más débil, con la opinión de los compañeros. Por último, en cuanto al mediador autonomía existe una alta correlación con la actuación, sufrido y opinión del entrenador, mientras que también existe relación, aunque con menos fuerza, con la observación, actuación de compañeros y la opinión de padres.

Análisis de regresión

En la *tabla 3* se muestra el análisis de regresión utilizando como variable dependiente la intención prosocial. Como variables predictoras se han incluido tanto la motivación intrínseca como el mediador afiliación, obteniendo una predicción positiva y significativa, alcanzando un porcentaje global del 20%. En el primer caso, se puede observar como la motivación intrínseca predice la intención prosocial, con un 15% de la varianza explicada. Así, los jugadores que presentan mayores índices de motivación intrínseca tienden a presentar una mayor intención de realizar conductas prosociales. En el segundo caso, el cual se explica con el 5% de la varianza explicada, aparece como variable predictora el mediador afiliación.

En la *tabla 4* aparecen los datos referentes a la variable actuación prosocial, donde la motivación intrínseca y el mediador autonomía la predicen de manera significativa, obteniendo entre ambas un porcentaje del 17%. La variable que más predice es la motivación intrínseca, con un 11% de la varianza explicada. Es decir, los jugadores que tienen altos niveles de autodeterminación son los que presentan mayor probabilidad de realizar actos prosociales. En el segundo paso, la variable autonomía predice la actuación prosocial aumentando el R^2 en ,60.

Variables	R^2	t	p
Paso 1	,155		
• Motivación Intrínseca	,394	4,182	,000
Paso 2	,202		
• Motivación Intrínseca	,340	3,583	,001
• Afiliación	,223	2,350	,021

▲ **Tabla 3**
Análisis de regresión. Variable dependiente: intención prosocial

Variables	R^2	t	p
Paso 1	,107		
• Motivación intrínseca	,327	3,374	,001
Paso 2	,169		
• Motivación intrínseca	,265	2,740	,007
• Autonomía	,257	2,648	,009

▲ **Tabla 4**
Análisis de regresión. Variable dependiente: actuación prosocial

Discusión

Como comentamos al inicio del trabajo, el propósito del presente estudio era valorar la relación existente entre las diferentes variables de la Teoría de Autodeterminación y la percepción y realización de comportamientos prosociales.

Durante las últimas décadas, cada vez son más los autores que realizan estudios utilizando como base la Teoría de la Autodeterminación. Sin embargo, pocos son los trabajos que han buscado relaciones entre esta teoría y la aparición de conductas antisociales, y muy escasos los estudios donde se buscan relaciones con comportamientos prosociales. Además, a esta cuestión le debemos añadir el problema de la inexistencia de trabajos donde se desglose la variable comportamientos prosociales en varios factores, como lo hacemos en nuestro caso (intención, actuación, observación...).

Pero a pesar de todo esto, hemos de destacar, al igual que hicieron diversos autores (Chantal & Bernache-Assollant, 2003; Chantal et al., 2005; Gagné, 2003; Vallerand & Losier, 1994) la relación positiva y significativa encontrada entre los niveles de autodeterminación y la percepción y realización de comportamientos prosociales. Sin embargo, no hemos encontrado relaciones negativas significativas entre los niveles más bajos de autodeterminación y los factores relacionados con las conductas prosociales.

Con esto, si pasamos a analizar cada una de las variables estudiadas, se puede comprobar cómo la motivación intrínseca tiene una alta relación positiva y significativa con la intención y realización de actos prosociales. Estos resultados coinciden con los resultados hallados en otros trabajos (Chantal et al., 2005; Vallerand & Losier, 1994), donde concluyeron que los jugadores que muestran una motivación más intrínseca tienden a mostrar mayores comportamientos prosociales. Así, si los entrenadores y padres fomentan en sus jugadores e hijos una motivación intrínseca, donde los motivos de práctica estén relacionados con la búsqueda de placer, divertirse, aprender o sentirse bien provocarán que aparezcan con mayor probabilidad conductas deportivas por parte de estos jugadores.

Además, la motivación intrínseca logra predecir dos variables de los comportamientos prosociales. Concretamente, se puede apreciar como el nivel más alto de autodeterminación tiene una alta capacidad de predicción sobre la intención prosocial y la actuación prosocial. Estos resultados eran de esperar, ya que la intención y actuación prosocial se relacionaban de manera muy fuerte con la motivación intrínseca. Con esto, se puede concluir que si entre los motivos de práctica de nuestros jugadores aparecen razones intrínsecas tenderán a desarrollar no sólo mayores intenciones de realizar comportamientos prosociales, sino que también conseguiremos una mayor probabilidad de realización de dichos comportamientos. Estos resultados son muy importantes desde el punto de vista del entrenador del deporte escolar, ya que debe conseguir crear en sus jugadores, no sólo pensamientos, sino también comportamientos prosociales.

Como comentamos con anterioridad, el otro rango de autodeterminación que obtuvo relaciones significativas con las conductas prosociales fue la motivación identificada. Así, se puede corroborar la relación existente entre la motivación identificada y la aparición de comportamientos prosociales. Con esto, se puede concluir que los jugadores que practiquen deporte por el hecho de que es importante para otros aspectos de la vida provocarán una mayor probabilidad en la aparición de conductas deportivas.

Si hacemos referencia a los datos obtenidos en relación a los mediadores, podemos observar cómo existe una relación positiva y altamente significativa de la afiliación y de la autonomía con la percepción y realización de comportamientos prosociales. Estos resultados están en consonancia con los resultados obtenidos por Gagné (2003), donde obtuvo una relación significativa entre la

variable afiliación, con la realización de comportamientos prosociales, y una relación positiva y significativa entre el mediador autonomía y la realización de comportamientos prosociales.

Si atendemos al análisis de regresión, se puede observar cómo estos dos mediadores también poseen una capacidad de predicción, aunque leve, sobre la intención y actuación de comportamientos prosociales. Así, la autonomía predice la intención de realizar comportamientos prosociales, mientras que la afiliación predice la actuación de conductas deportivas. Con esto, podemos concluir que los jugadores que sientan una mayor autonomía jugando a fútbol tenderán a presentar intenciones de realizar comportamientos prosociales, mientras que los jugadores que practiquen deporte por el hecho de mantener relaciones sociales o de pertenecer a un grupo tenderán a realizar conductas prosociales. Estos dos aspectos, también deberían ser considerados por los padres y entrenadores si quieren promover en los niños el juego limpio y el rechazo a las conductas antideportivas.

En cuanto a las limitaciones del estudio, hemos de decir que las conductas prosociales fueron medidas de manera indirecta. Sería interesante medir este tipo de conductas mediante la grabación directa de videos, ya que aportaría una mayor validez y fiabilidad. Por otro lado, en nuestro trabajo se mide el clima de compañeros, padres y entrenadores desde el punto de vista del jugador. Así, sería muy relevante para futuros estudios medir también la percepción que tienen compañeros, padres y entrenadores del clima motivacional que estos crean en los deportistas.

Por último, la principal conclusión que podemos sacar de este estudio es la necesidad de orientar a los jóvenes deportistas hacia niveles altos de autodeterminación a través del trabajo con los mediadores motivacionales, consiguiendo entre los jugadores motivos de práctica intrínsecos a la actividad y con ello una mayor probabilidad en la aparición de comportamientos prosociales. Así, consideramos especialmente relevante el trasladar esta idea a los principales significativos de los jóvenes deportistas, como son los padres y los entrenadores. Para ello, podemos recurrir a diferentes estrategias, como la creada por García et al. (2008) mediante la formación de padres y entrenadores para disminuir comportamientos antisociales y crear hábitos prosociales en el deporte escolar. Además, cobran especial importancia la aparición de proyectos financiados por entidades públicas encaminados a fomentar los valores del deporte, como el proyecto

denominado “Escuela del Deporte”, financiado por la Junta de Extremadura, y encaminado a la intervención con deportistas, padres y entrenadores con el objetivo de promover el *fair play* y disminuir los comportamientos antideportivos en el deporte escolar.

Referencias

- Boixadós, M., Cruz, J., Torregrosa, M., & Valiente, L. (2004). Relationships among motivational climate, satisfaction, perceived ability, and fair play attitudes in young soccer players. *Journal of Applied Sport Psychology*, 16(4), 301-317.
- Cervello, E. (abril, 2003). *Agresión y violencia en el deporte*. Trabajo presentado en las Jornadas Violencia y Sociedad, Alicante.
- Chantal, Y. & Vallerand, R. J. (2000). Construction et validation de l'Echelle de Motivation Envers l'Action Bénévole (EMAB). *Society and Leisure*, 23, 477-508.
- Chantal, Y., Robin, P., Vernat J. P., & Bernache-Assollant, I. (2005) Motivation sportspersonship and athletic aggression a mediational analysis. *Psychology of Sport and Exercise*, 6(2), 233-249.
- Chantal, Y. & Bernache-Assollant, I. (2003). A prospective analysis of self-determined sport motivation and sportspersonship orientations. *Athletic Insight, The Online Journal of Sport Psychology*, 5(4).
- Deci, E. L. & Ryan R. M. (2000). Target Article: The “What” and “Why” of Goal Pursuits: Human Needs and the Self-Determination of Behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227-268.
- Eisenberg, N. & Fabes, R. A. (1998). Prosocial development. En N. Eisenberg (Ed.), *Handbook of child psychology. Vol 3: Social, emotional, and personality development* (pp. 701-778). New York: Wiley.
- Gagné, M. (2003). The role of autonomy support and autonomy orientation in prosocial behavior engagement. *Motivation and Emotion*, 27(3), 199-223.
- García, T. (2006). *Motivación y comportamientos adaptativos en jóvenes futbolistas* (Tesis doctoral). Universidad de Extremadura.
- García, T., Jiménez, R., Santos-Rosa, F. J., Torregrosa, M., & Cervelló, E. (2009). Motivation and antisocial behaviours in youth athletes. Manuscrito en revisión.
- García, T., Sánchez, D., Leo, F. M., Sánchez, P. A., & Gómez, F. R. (2008). Memoria del Proyecto Programa de Formación en el contexto del deporte escolar, para disminuir comportamientos antisociales y crear hábitos prosociales. Proyecto Consejo Superior de Deportes.
- Guivernau, M. & Duda, J. L. (2002). Moral atmosphere and athletic aggressive tendencies in young soccer players. *Journal of Moral Education*, 31(1), 67-85.
- Kavussanu, M. (2006). Motivational predictors of prosocial and antisocial behaviour in football. *Journal of Sports Sciences*, 24(6), 575-588.
- Kavussanu, M. & Ntoumanis, N. (2003). Participation in sport and moral functioning: Does ego orientation mediate their relationship? *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 25(4), 1-18.
- Núñez, J. L., Martín-Albo, J., Navarro, J. G., & González, V. M. (2006). Preliminary Validation of a Spanish Version of the Sport Motivation Scale. *Perceptual and Motor Skills*, 102(3), 919-930.
- Lee, M. J., Whitehead, J., & Balchin N. (2000). The Measurement of Values in Youth Sport: Development of the Youth Sport Values Questionnaire. *Journal of sport and exercise psychology*, 22(4), 307-326.
- Lee, M. J., Whitehead, J., Ntoumanis, N., & Hatzigerorgiadis A. (2008). Relationships among values, achievement orientations, and attitudes in youth sport. *Journal of sport and exercise psychology*, 30(5), 588-610.
- Pelletier, L. G., Fortier, M. S., Vallerand, R. J., Tuson, K. M., Brière, N. M., & Blais, M. R. (1995). Toward a new measure of intrinsic motivation, extrinsic motivation, and amotivation in sports: The sport motivation scale (SMS). *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 17(1), 35-53.
- Ryan R. M. & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development and well-being. *American Psychologist*, 55(1), 68-78.
- Weiss, M. R. & Smith, A. L. (2002). Moral development in sport and physical activity: Theory, research, and intervention. En T. S. Horn (Ed.), *Advances in sport psychology* (2.ª ed., pp. 243-280). Champaign, ILL, US: Human Kinetics.
- Vallerand, R. J. & Losier, G. F. (1994). Self-determined motivation and sportsmanship orientations: An assessment of their temporal relationship. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 16(3), 229-245.